

**Solidaridad.** Primer aniversario de la treintena de parcelas que gestiona la Cruz Roja de L'Hospitalet en Can Buxeres

# Cavar, plantar, regar y recoger la cosecha de los huertos sociales

Más de 65 familias con dificultades económicas y sociales han convertido este lugar en un espacio lúdico y de relación cotidiana

Los huertos sociales de Can Buxeres, que se abrieron hace un año impulsados por Ayuntamiento, Cruz Roja y entidades de Espai de Ciutadania y que gestiona la ONG, se han convertido en un espacio de convivencia entre personas de diferentes procedencias y culturas con un nexo común: mejorar su calidad de vida.

En este tiempo, la zona de las 34 parcelas de cultivo ha pasado de ser un terreno yermo a un espacio de relación donde 65 familias no solo van a cultivar para comer sino también para evadirse de sus problemas.

Como Simón. Tiene 53 años, era albañil pero está enfermo y no puede trabajar. Son cinco en la unidad familiar y cultiva la parcela con su hija mayor. "La Cruz Roja me da vales de comida, me enteré de los huertos, lo solicité y ahora tengo patatas, berenjenas, calabacines, cebollas, pimientos, en fin, un poco de todo. Me parecen excelentes las parcelas y su organización".

Antonio Rodríguez y Francisco Pérez tienen 65 años y comparten su huerto. "Es un entretenimiento que nos permite distraernos y tener cosecha para nuestro consumo"



Usuarios de los huertos sociales de Can Buxeres el pasado 15 de mayo

explican. Francisco está jubilado, era mecánico de mantenimiento pero cerraron la empresa y se tuvo que jubilar anticipadamente. A Antonio se le acaba ya el contrato de cinco meses que consiguió para poder tener jubilación: "Me faltaban cuatro meses y siete días". Ambos no se conocían pero cultivan juntos el huerto con mimo. "Tenemos hasta sandías y melones y eso que nuestra parcela está debajo de un pino y la sombra dificulta los cultivos" añade.

Dolores Ruiz, presidenta de Cruz

## Son un punto de relación y encuentro para personas con problemas sociales y económicos

Roja en L'Hospitalet, hace un balance muy positivo de los huertos sociales y celebra que hayan cumplido un año con tanto éxito. "Las personas que lo disfrutan son vulnerables,

les ofrecemos otro tipo de ayudas y además se pueden llevar a casa productos frescos que cultivan. En un año, este espacio se ha convertido en un lugar de convivencia porque además se intercambian esfuerzos, semillas, productos... en Cruz Roja estamos muy satisfechos".

También lo está Rosa, de 63 años, que por problemas de salud ha tenido que pasar muchas veces por el quirófano. Trabajaba en TMB, ahora es pensionista y está encantada de poder cultivar uno de los

huertos. "Tengo un compañero de parcela, Paco, que es encantador. Me ayuda muchísimo y los días que no puedo venir trabaja él", explica. "Para mí, la parcela no es un trozo de tierra cualquiera, es mi espacio de mundo, de relación, me hace olvidar todos los problemas, es mi vida, allí soy feliz", relata.

### Centro Ocupacional ALPI

Vicky tiene 52 años, sufre una discapacidad y no cobra ninguna pensión. Sobrevive gracias a las ayudas de la Cruz Roja y otras entidades y cultiva una parcela junto a Manuel, de 70 años. "Él entiende muchísimo de cultivos, nos llevamos muy bien y el huerto significa para mí un motivo para salir ya que, debido a una depresión he estado mucho tiempo encerrada en casa", explica. Vicky también cree que "esta parcela es mi vida y me gusta mucho el compañerismo que hay".

El personal de Cruz Roja y los voluntarios están volcados en el proyecto que acoge también esplais y entidades sociales de personas con discapacidad como Talleres Bellvitge o el Centro Especial de Trabajo ALPI, cuyos alumnos tienen una parcela para cultivar. Además han construido un invernadero con semillas que utilizan todos los parcelistas. Esta colaboración al proyecto común es habitual. El voluntario Paco Tavera ha ideado un laboratorio donde fabrica abono e insecticidas naturales con ortigas. Así todo queda en casa. ■

**Servicios.** La Agència Catalana de l'Aigua, la Fundació Agbar y la AMB ofrecen bonificaciones y tarifas para familias sin recursos

## Ayudas para pagar la factura del agua

Los ciudadanos en situación vulnerable pueden solicitar diversas ayudas para garantizar el acceso de las familias a un bien necesario como el agua.

En la Agència Catalana de l'Aigua se pueden solicitar tanto la tarifa

social, impulsada junto al Área Metropolitana de Barcelona, —que reduce el coste del servicio y del precio del primer tramo consumido— como el canon social —bonifica el tributo que grava el consumo para financiar

infraestructuras como depuradoras. Las bonificaciones están dirigidas a mayores de 60 años con pensiones mínimas o no contributivas, perceptores de pensiones mínimas de incapacidad y familias con todos

los miembros en paro. Además, el Fondo de Solidaridad, impulsado por la Fundación Agbar y los servicios sociales de los ayuntamientos, ofrece ayudas para garantizar el mínimo recomendado por la OMS

(100 litros de agua persona/día). Se pueden solicitar en los Servicios Sociales, Cáritas o Cruz Roja. El Pleno municipal de L'H aprobó en marzo una moción del PP para que los medios públicos informen a la ciudadanía sobre estas ayudas. ■



<http://aca-web.gencat.cat>  
[www.fundacionagbar.org](http://www.fundacionagbar.org)